

mero es acá clarificado Dios por los hombres, quando llegan al conocimiento de su santa Fé Católica, y recibéndola le predicán, loan, y glorifican por el mundo, y por esto dice: *yo te clarifiqué sobre la tierra: cumplí la obra que me diste para que yo la hiciese.* v. 4. No dice me mandaste, sino me diste: donde se nota la gracia maravillosa de Dios, y que ningun bien tiene la humana naturaleza, aunque sea en la humanidad de Christo nuestro Redentor, que no lo haya recibido: cierto es que la gracia de no poder querer ni obrar cosa mala, y tener suma perfeccion en obrar bien la recibió de Dios, quando en unidad de persona fué junta con la divinidad, esto es, con el Verbo Divino, por el qual todas las cosas fuéron hechas. Mas cómo el Señor dice aquí que ha cumplido toda la obra que del Padre Soberano recibió para obrar, quedando aun por cumplir el misterio de su Pasion Sacratísima, con la que dió á los Mártires gloriosos tan gran exemplo de como le han de seguir, segun el glorioso Apostol San Pedro en su Epístola lo testifica diciendo: Jesu-Christo padeció por vosotros, dexandoos exemplo para que sigais sus pisadas? mas el Señor dice aquí que ha cumplido y acabado lo que por muy cierto sabia que presto habia de cumplir: como tambien en otro lugar habló el Profeta mucho ántes, lo que en el Señor se habia de cumplir mucho despues, y habló como de cosa ya pasada David, quando en persona del Señor dixo: horadaron mis pies y mis manos, y contaron todos mis huesos, y no dixo los horadarán, ni contarán: y el mismo Señor dice en este Evangelio á sus Santos Apóstoles: todo quanto oí de mi Padre, os lo he notificado, y despues de esto les dice: muchas cosas tengo aun que deciros, mas no las podreis ahora llevar. Puede pues muy bien el Señor decir que ha hecho lo que ha de hacer, pues tiene por su saber y voluntad infalible predestinado lo que ha de ser, y los medios por donde se ha de cumplir son ciertos, firmes, y no

se

se pueden mudar, y conforme á esto dice lo que se sigue: *y ahora clarifícame Padre acerca de tí mismo, con la misma claridad que tuve acerca de tí, ántes que el mundo fuese.* v. 5. En lo pasado dixo: Padre venida es la hora, clarifica á tu Hijo, para que tu Hijo te clarifique: en el orden de estas palabras mostró que el Hijo habia de ser primero clarificado por el Padre, para que el Hijo clarificase al Padre. Ahora dice: *yo te clarifiqué sobre la tierra, cumplí la obra que me diste para que la hiciese, y ahora, dice, clarifícame,* y como que él habia clarificado al Padre, pide ahora ser clarificado por él. Debemos pues entender que en ámbos lugares usó primero de esta palabra, teniendo respeto á lo que habia de ser, y á la orden con que se habia de cumplir. Plegue á él por su santísima misericordia, que nos haga tales en esta vida, que en la otra nos clarifique para siempre jamás. Amen.

Homilía del Venerable Beda sobre el Evangelio que se canta en el Domingo de Ramos: escribelo San Mateo en el capítulo 21. v. 1. dice así: *en aquel tiempo, como se acercase Jesu-Christo á Jerusalem, habiendo llegado al lugar llamado Bethfage al monte de las olivas, envió dos de sus Discípulos diciéndoles: id al castillo que está en frente de vosotros, y luego hallareis un asna atada, y un pollino con ella, desatadla, y traedmelos, &c.*

Jesu-Christo Redentor nuestro, medianero entre Dios y los hombres, habiendo descendido del cielo á la tierra por la salud del linage humano, quiso llegar-se al lugar en donde habia de padecer, pues se llegaba la hora, para que se viesse mas claro, que recibia esta muerte por su propia voluntad y no por fuerza. Quiso asimismo venir en una asnilla, y ser llamado

Tom. II.

Bbb

Rey,

Rey, y ser loado á voces de toda las turbas: para que qualquiera de los sabios conociese por estas señales, que él era Christo, y aquel que la profecía mucho tiempo ántes habia profetizado que así habia de venir. Quiso venir ántes de los cinco dias de la Pasqua, como en el Evangelio del glorioso San Juan lo leemos: para mostrar en esto que él era el Cordero sin mancilla, que venia á quitar los pecados del mundo: y si el Cordero Pasqual, con cuyo sacrificio el pueblo de Israel fué librado de la cautividad de Egipto, era costumbre que fuese traído á casa ántes de los cinco dias de la Pasqua, que era en la decena luna; y tambien era costumbre sacrificarle en el mismo dia de la Pasqua, que es en la luna catorce por la tarde: todo esto figuraba esta venida del Señor, que con su preciosa Sangre nos habia de redimir, y habia de venir ántes de los cinco dias de la Pasqua, que era el dia de hoy, y habia de ser traído con muy grande alegría de los pueblos que le habian de acompañar á la entrada, unos yendo delante de él, y otros siguiéndole detras, y así vino al templo de Dios, y estuvo allí enseñando cada dia al pueblo. Cumplido ya el quinto dia, habiendo dado cumplimiento á los Sacramentos de la antigua Pasqua, que hasta entónces se acostumbraba, y habiendo dado á sus Santos Apóstoles la orden de la nueva Pasqua que habian de guardar; saliendo al monte de las olivas, fué preso por los Judíos, y en la mañana siguiente crucificado: nos libró y sacó del poder del diablo en el mismo dia en que habia sacado al pueblo de los Judíos de la cautividad de Egipto con el sacrificio del Cordero. Vino pues el Señor al lugar de la pasion cinco dias ántes de la Pasqua á semejanza del Cordero Pasqual, para mostrar claramente, que él era aquel de quien Isaías dixo mucho ántes: será traído á la muerte como una oveja, y estará mudo, como lo está el cordero delante del que le trasquila, y no abrirá su boca: y un poco mas arriba habia dicho: él fué

herido por nuestras maldades, y con sus heridas fuimos todos sanados; pero los corazones de los Príncipes de la sinagoga, envidiosos y llenos de malicia en todas sus obras maravillosas, tuvieron por mejor perseguirle, que creer en él, y como malaventurados procuraron dar la muerte al Señor, y autor de la vida, que recibir la vida de su mano. Mas nosotros, hermanos míos, apartándonos de la ceguedad de los infieles, procuremos seguir los exemplos de aquellos que con perfecta lealtad de fé procuraron loar al Señor, y para esto entendamos los misterios que en el secreto de esta letra estan encerrados. Sabed pues, que la asna y el pollino en que el Señor entró sentado en Jerusalem, denotan los corazones simples de los dos pueblos, es á saber, el judaico y el gentil, á los quales preparó con su doctrina de tal manera, que refrenándolos acerca de las cosas que les eran dañosas, les dió el modo de subir al cielo, en donde está la verdadera vision de paz: porque Jerusalem quiere decir vision de paz. Muy á propósito, viniendo el Señor al monte de las olivas, envió sus Discípulos para que le traxesen estos animales, enseñándonos, que nosotros no venimos á él por nuestros merecimientos, sino con el favor de su gracia: como lo testifica el glorioso San Juan quando dice: y en esto consiste la caridad; no porque nosotros amamos á Dios, mas porque él primero nos amó á nosotros. El monte de las olivas denota la sublimidad del amor del Señor, con el qual tuvo por bien amarnos y alumbrarnos por su misericordia; y esto es así, porque la naturaleza del aceyte no solo sirve para alumbrar, mas tambien para remediar muchos dolores del cuerpo humano, y sobre todo esto tiene la propiedad de que con quantos licores se mezcla, él siempre está encima; y hablando el Apóstol San Pablo de la caridad dice: mirad pues, muy amados hermanos míos, que os nuestro otro camino mucho mas excelente. Viniendo pues el Señor al monte de las olivas, mandó que le traxesen

los asnos para entrar en la ciudad, mostrando aquí en figura lo que en otro lugar mas declara, diciendo: de tal manera amó Dios al mundo, que dió su Hijo Unigénito; para que todos los que en él creyeren, no se pierdan, sino que tengan la vida eterna. Envió pues el Señor dos Discípulos, para que le traxesen los animales, para dar á entender que sus santos predicadores habian de ser enviados á los dos pueblos; es á saber, al judayco y al gentil. Podemos tambien entender que envió dos, por declarar que los predicadores han de ser adornados de dos cosas, es á saber, de santidad de vida para exemplo, y de buena doctrina para enseñar; y esto es muy necesario, para que enseñando no mezclen algun error en lo que dixeren; y para que con el mal exemplo de la vida no perturben lo que con la buena doctrina hubieren enseñado. Prosigue: *hallareis el asna atada, y el pollino con ella: desatadlos y traedmelos.* v. 2. Otros Evangelistas dicen, que el pollino tambien estaba atado, porque en la verdad cada uno de estos dos pueblos que hemos dicho estaba enlazado y atado con las cuerdas de los pecados, y tenia necesidad de ser desatado por las manos de Dios: porque los unos estaban en pecado, no guardando bien la Ley que habian recibido, y los otros estaban en pecado viviendo sin Ley; y con respecto á esto el glorioso Apóstol San Pablo dixo: no hay diferencia entre estos dos pueblos, pues ambos estan en pecado, y tienen necesidad de la gloria de Dios, siendo primero justificados graciosamente por su gracia; y así con mucha razon los otros tres Evangelistas que escribiéron á los gentiles dicen, que solamente el pollino fué traído al Señor; mas el Evangelista San Mateo que escribió á los Judíos, y en la lengua hebrayca, hizo mencion tambien del asna, y todo fué muy bien ordenado por la divina providencia, para que á cada qual de los pueblos le fuese dada la figura en que se representaba su salvacion. Prosigue: *y si alguno os dixere algo, decidle*

que el Señor los ha menester, y luego los dexará. v. 3. Denota, que manda á los Doctores que enseñan al pueblo, que si por ventura hallaren alguna contradiccion, ó impedimento para convertir las gentes, y llevarlas á Dios, ó si alguno les contradixere sobre absolverlos, y desatarlos de los pecados, para que confiesen la Fé Católica, no por eso cesen de su oficio, ántes bien perseveren con mucha constancia diciendo, que el Señor tiene necesidad de ellos para el edificio de su Santa Iglesia: porque en la verdad, por recio y cruel que sea el tirano que contradice, nunca podrá impedir la conversion, y salvacion de aquellos que el Señor tiene ya ordenados para ser suyos, y estan ya escritos para la vida eterna. Con esto que hemos dicho, se junta el testimonio del Profeta, en lo qual se muestra que el Señor cumplió todas las cosas que de su Magestad estaban escritas; pero los Escribas, y Fariseos, ciegos de envidia, nunca pudieron entender lo que leian. Prosigue: *decid á la hija de Sion: mira que tu Rey te viene manso, sentado sobre el asna, y el pollino hijo de ésta.* v. 5. La hija de Sion es la Iglesia de los fieles que pertenece á la soberana Jerusalem, que es madre de todos nosotros, cuya parte entónces no será muy pequeña en el pueblo de Israel. Tiene Rey manso, cuya condicion es dar, no los reynos del mundo á los soberbios, y crueles, sino los del cielo á los mansos y piadosos. Así lo enseña quando dice: aprended de mí que soy manso y humilde de corazon, y hallareis descanso para vuestras almas: de estos habló el Profeta quando en el Salmo dixo: los mansos poseerán la tierra, y se deleytarán en la multitud de la paz. De manera que el Rey manso da la tierra de la paz á los mansos y humildes de corazon, á los quales en otro tiempo el demonio, rey cruel, habia derribado con las heridas de la soberbia en la tierra de las guerras y tribulaciones. Viene pues sentado encima del asna y del pollino, hijo de la misma, y que ha estado al yugo, porque en

la verdad el Señor descansa en los corazones de los humildes, y mansos que temen sus mandamientos: bien sean estos los que llevaron con paciencia sobre sí el yugo de la ley, ó sean los que despues de haber vivido sin freno de ley, y en la libertad gentilica, tuvieron por bien reducirse á la gracia de la verdad, y de la fé, por el consejo de los que en la sinagoga vivian justa y santamente. Prosigue: *y trayendo los Discípulos el asna y el pollino pusieron sobre ellos sus vestiduras, y sentaron al Señor sobre ellas. v. 7.* No son otra cosa las vestiduras de los Discípulos, sobre que él se sienta, sino las obras de justicia, segun el Salmista lo testifica diciendo: vístanse tus Sacerdotes de justicia. Y sabed que entónçes los Discípulos cubren con sus vestiduras los asnos que estan desnudos, y ponen al Señor encima, quando los santos Predicadores informan con la virtud de sus exemplos y buena vida á los que hallan vacios y agenos de toda santidad, y con su doctrina los traen á la Fé Católica, y al amor de Dios. No quiso el Señor sentarse sobre el asna desnuda, ni sobre el pollino desnudo: porque en la verdad, ó sea el hombre de los Judíos, ó sea de los Gentiles, si no tiene el alma adornada con la doctrina y buenas obras de los Santos, nunca el Señor se sentará en ella para regirla, porque en el que faltan todos estos ornamentos, que hemos dicho, reynan los pecados, y así vive obediente á sus sensualidades y afectos brutos. Prosigue: *muchas gentes extendieron sus vestiduras por el camino. v. 8.* Estos grandes concursos denotan el ejército innumerable de los Mártires, que con tanta liberalidad daban por el amor de Dios sus cuerpos y carnes, que son las vestiduras con que el alma está vestida, y esto hacian para allanar el camino para los justos que habian de venir despues; y para que no dudasen en poner los pies en el camino de las virtudes con penitencia pacifica, viendo que tantos Mártires no habian dudado poner los suyos, no obstante los tormentos y guerras
cru-

cruelles de los tiranos. Prosigue: *y otros cortaban ramos de los árboles, y los esparcian por el camino. Ibid.* Por los ramos de los árboles entendemos los buenos exemplos que diéron de sí los Santos Padres que precedieron á la venida de nuestro Redentor, y así de qualquiera que da noticia de lo que los Profetas y Apóstoles, y otros varones santos hicieron para inclinar las gentes con estos exemplos á la perfeccion de creer y obrar, decimos que el tal corta ramos de los árboles por donde el Señor pase llanamente, en especial si saca las sentencias y doctrina que estan escritas en los libros de los Santos, para encaminar la vida de los sencillos, para que no yerren el camino de la verdad. Prosigue: *las gentes que iban delante del Señor, y las que le seguian, daban voces diciendo: Hijo de David, sálvanos en las alturas. v. 9.* Con la misma voz de loor y confesion alaban al Señor los que van delante, y los que le siguen, porque en la verdad una misma es la fé que creyeron los justos que fueron ántes de la Encarnacion del Señor, y la que creyeron los que vinieron despues, aunque los Sacramentos fueron diferentes segun la diferencia de los tiempos: así lo confirma el glorioso Apóstol San Pedro, que en su razonamiento dice: mas por la gracia de Jesu-Christo creemos que nos hemos de salvar así como ellos. Y en lo que dicen, Hijo de David sálvanos en las alturas, confirman lo que el Profeta Real en el Salmo dixo: La salud viene de mano del Señor, y tu bendicion descende sobre tu pueblo. Lo mismo es lo que refiere el glorioso Evangelista San Juan en el Apocalipsi diciendo, que el coro de los Santos canta con gran loor y devocion: la salud sea á nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Prosigue: *bendito sea el que vino en nombre del Señor. Ibid.* Decir en el nombre del Señor, significa en el nombre de Dios Padre: así lo confirma nuestro Redentor, que en otro lugar del Evangelio dice: yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibisteis: y
ôtro

otro vendrá en su propio nombre, y le recibireis. Christo Redentor nuestro vino en nombre del Padre Soberano, porque de todo quanto hizo, dixo que lo hacia para gloria del Padre, y no enseñó otra cosa á todas las gentes, sino que glorificasen al Padre; y vendrá el Anti-christo en su propio nombre, el que siendo hombre, y aun el mas vil y malvado de todos los hombres, y trayendo al diablo por su compañero dentro de sí, no dudará llamarse Hijo de Dios: el será contrario, y se ensoberbecerá sobre todo lo que se dice Dios, y es honrado. Tomáron estas turbas un verso de loor que está escrito en el Salmo ciento diez y siete, del que saben todos los que leen, que está escrito en gloria del Señor, y por eso es muy á propósito. Antes de este verso se dice en el mismo Salmo: la piedra que reprobáron los que edificaban, esta misma fué puesta en la cabeza del ángulo: quiere decir, que Christo, que fué reprobado por los Judíos que edificaban las ordenanzas de sus ceremonias, vino á ser la piedra en que se juntáron los dos pueblos, es á saber, el judayco y el gentil, y fuéron en esta piedra defendidos y fortificados. De manera que el Salmo llama á Christo piedra del ángulo, y aquí el Santo Evangelio dice sobre lo mismo: las gentes que iban delante, y las que le seguian todos le glorificaban. Quando prosiguiendo en sus loores decian Osanna, que quiere decir salud, ó salvanos en las alturas, dan á entender que la venida del Señor en carne humana es salud, no solo para los hombres en la tierra, mas tambien para los Angeles en el cielo: porque subiendo nosotros al cielo por medio de su Pasion sacratísima, son reparadas las sillas y número de Angeles, que Satanas cayendo del cielo despobló y traxo consigo. Esto entendió el Apóstol quando dixo, que todas las cosas eran reparadas en Jesu-Christo, así las del cielo, como tambien las de la tierra. Justamente pues se canta en su loor, Osanna, que es salvanos en las alturas, pues la providencia de su Encarnacion sa-

cra-

cratísima, toda era ordenada para dar el complemento á la gloria de la soberana ciudad. Y por tanto, muy amados hermanos míos, es necesario que procuremos con toda la devocion de nuestra alma subir á la posesion del cielo que nos está prometida: acordándonos siempre, de que si el camino por donde entramos es estrecho, es muy gloriosa y llena de alegría la posada que allá nos espera. Mas felicidad y alegría es ir por un camino áspero á tomar posesion de un reyno, que ir llevado por un camino muy llano á ser sentenciado y condenado á muerte para siempre: mucho mejor es ganar alegría perdurable con la templanza temporal y paciencia en lo que presto pasa, que por el vicio ó deleyte de un tiempo muy breve obligarse á los tormentos que sin fin han de durar. Ya veis, hermanos míos, como hemos dado cumplimiento á la mayor parte del ayuno de la quaresma, ayudándonos el Señor, como vemos que nos ha ayudado: creo bien, y cada uno es testigo de su conciencia, que quanto con mas devocion y religion de santa penitencia se ha exercitado y llegado al Señor, tanto con mas alegría espera ahora recibir la solemníssima festividad de la Pasqua; y el que por el contrario siente en su conciencia alguna fealdad de las culpas que allá dentro le acusan, ninguno duda que este espera esta sacratísima solemnidad con mucho temor y confusion de su alma; pero no desconfie el tal pecador de que con la penitencia será perdonado: no se desespere por verse caído en un abismo de muchos pecados: no le suceda lo que dice Salomon en los Proverbios, que quando el pecador llega al profundo de los males, menosprecia la cura y remedio de ellos. Por tanto, el que se viere así agravado de pecados, que le espantan para recibir la Resurreccion del Señor, ponga delante de sus ojos la universal Resurreccion, y el dia tan espantoso que entónces será, y desde ahora comience á remediar su alma, de manera que espere gozar de la misericordia del Señor en aquel dia.

Tom. II.

Ccc

en

en que los buenos que la habrán merecido, estarán tan alegres, y los malos se verán tristes, temerosos y espantados. Visto esto, hermanos míos, los que con el ayuda del Señor habeis entrado en la pelea contra el demonio, soberbio tentador, y como valerosos soldados de Jesu-Christo habeis peleado con ayunos y oraciones toda esta quaresma contra él, mirad por amor de Dios que no desistais de la batalla, hasta que le tengais puesto por tierra, y merezcáis que los Angeles vengan para administraros lo necesario: el que hasta hoy no ha tomado las armas de la fe para entrar en esta pelea, á lo ménos tómelas desde hoy con estas gentes que reciben al Señor con tanta alegría, y le glorifican con limpio corazón: pida la bendición y piedad de aquel que viniendo en el nombre del Padre, traxo la bendición al mundo, y diciendo en altas voces: Señor, sálvanos en las alturas, pida la salud que en el cielo se da: extienda sus ropas en el camino por donde el Señor ha de pasar, es á saber, muéstrese muy humilde, y esté postrado por tierra delante de Dios en la vida presente, para que el Señor le ensalce en la otra, acordándose de lo que el Profeta Real dice: se alegrarán los huesos que fueron humildes. Corte ramos de los árboles, y extiéndalos en el camino, y esto lo hará si trae continuamente á la memoria las doctrinas y escrituras de los Santos, porque con estas se ven tan esforzados los que estan de pie, que jamas caen, los que estan caidos son avisados para que se levanten, y los que se levantan son enseñados en el modo de exercitarse en las virtudes: los exercitados en las virtudes, son confirmados en la mas firme esperanza de que serán pagados en el cielo, y en la presente vida son defendidos de los tropiezos que el demonio suele atravesar; y siguiendo de esta manera con los otros católicos las pisadas de su Redentor, teniendo presentes los misterios de su Pasion, y Resurreccion sacratísima, los adorarán con la limpieza de alma que conviene, para

recibir con los bienaventurados el pago de sus trabajos, gozando de la gloria perdurable por la misericordia de Jesu-Christo Señor y Redentor nuestro, que vive y reyna para siempre jamas. Amen.

Otra Homilia del glorioso San Juan Crisóstomo sobre el Evangelio que canta la Iglesia el Domingo de Ramos, el qual escribe San Mateo en el capítulo 21. v. 1. diciendo así: *en aquel tiempo como se acercase Jesus á Jerusalem y viniese á Betfage al monte de las olivas, &c.*

El gran misterio que hoy se nos representa, muy amados hermanos míos, requiere que preguntemos: cuál fué la causa que viniendo nuestro Redentor muchas veces á Jerusalem, segun el glorioso San Juan lo testifica, nunca quiso servicio de cavalgaduras, ni ordenó que le enramasen los lugares por donde habia de pasar, ni movió los corazones de los pueblos á tan altos y maravillosos loores de su divinidad, como en esta milagrosa entrada en que viene á padecer tan vergonzosa y cruel muerte. Entró con triunfo tan glorioso, porque mas se encendiese contra él la envidia de los que trataban su muerte, pues el tiempo de su Pasion sacratísima se acercaba, y no le forzaba la muerte á que viniese á ella, ántes su Magestad mandaba y forzaba la muerte á que viniese á él. O cuántas veces se libró de las manos de los Sacerdotes haciéndose invisible! Quando los Judíos quisieron matarlo, no fueron parte para poderle tocar; mas quando fué su voluntad de morir, ellos no fueron poderosos para que no muriese. ¿Por ventura diremos, que porque el Señor los provocó á su muerte, son sin culpa de ella? Dios nos guarde que tal se piense. No los movió el Señor á que hiciesen lo que primero no querian hacer; mas á que pudiesen hacer lo que primero tenian en la voluntad: